

Ang Galing! Un Programa de Alfabetización

Los niños del Cementerio del Norte de Manila

"¿Vives en un cementerio? ¿Estás muerto?" En la escuela, el niño que vive en el cementerio público de Manila (Filipinas) escucha este tipo de comentarios en tono de burla todo el tiempo ¿Pero qué puede hacer? ¿Responder con el puño cerrado? ¿Evitar meterse en problemas intentando ser tan invisible como sea posible? ¿De qué manera puede aprender un niño cuando carga a cuestas el sentimiento opresivo de la vergüenza por sus orígenes?

Para los niños del cementerio, sufrir acoso y hostigamiento por provenir de cierto lugar es un aspecto habitual de la experiencia escolar. La experiencia empeora porque no tienen certificado de nacimiento u otro registro oficial, ya que sus padres no pueden decir que el cementerio es su dirección oficial. La escasez de dinero de las familias empeora aún más la situación, ya que estos niños van a la escuela con los estómagos vacíos. Esto hace que piensen que son aceptados en la escuela solo por la buena voluntad de la institución, en lugar de que, como sucede con cualquier otro niño, sientan que tengan derecho a la educación. Hay miles de niños que crecen en cementerios, bajo puentes u otras áreas de ocupación ilegal en Manila, y es difícil para ellos imaginar que tienen el derecho de aprender e ir a la escuela. También es difícil para ellos creer que son tan talentosos como cualquier otro niño, que pueden tener éxito en sus estudios, y que es posible romper las cadenas de la extrema pobreza.

El Cementerio del Norte de Manila es el cementerio público más grande y antiguo de ciudad. Existe un dicho en el cementerio que dice: "Si no hay muertos, no hay vida". El significado es que si no hay muerte, no habrá trabajo y, por lo tanto, no habrá ingresos económicos, lo que significa que no habrá vida para aquellos que viven allí. La administración tolera, hasta cierto punto, aproximadamente 10 000 individuos viviendo en el cementerio, aunque todavía se los considera ocupantes ilegales. Muchos de estos residentes trabajan como cuidadores de los mausoleos de las familias más ricas, quienes les dejan vivir dentro o entre los mausoleos a lo largo del año a cambio de limpiar, mantener y pintar las tumbas. Otros residentes se ganan la vida como obreros de la construcción, o venden flores, velas, comida u ofrecen otros servicios, como el suministro de agua. También hay quienes hacen de guías para los visitantes y les ayudan a encontrar una tumba en concreto. Pero incluso con más de un millón de tumbas, no todos encuentran trabajo dentro del cementerio: "salgo afuera para encontrar otras formas de ganar dinero. [Hago] lavandería [para ganar lo suficiente] para cubrir nuestras necesidades diarias, ya que no hay vida aquí", dice una madre soltera de once niños.

ATD Cuarto Mundo en Filipinas ha estado presente en el Cementerio del Norte de Manila por más de 30 años. Allí organizan bibliotecas callejeras y Festivales del Saber para estimular la curiosidad y el goce del aprendizaje entre los niños que allí residen. Además, organizan foros familiares en los

que se reúnen adultos de diferentes áreas de Manila donde hay mucha pobreza. Algunas madres y abuelas, que son conocidas como "facilitadoras comunitarias", apoyan de manera habitual las actividades de los niños.¹

Los inicios del programa de alfabetización *Ang Galing*

Claude Heybeyger, coordinador regional de Asia durante los 2010 relata:

El equipo de miembros del Cuerpo de Voluntarios del ATD Cuarto Mundo, facilitadoras comunitarias, y voluntarios² que manejan las bibliotecas callejeras de Manila identificaron a niños de entre 6 y 14 años que no asistían a la escuela, o que iban de vez en cuando, o que no tuvieran un avance académico significativo. Entre ellos habían niños que no podían leer ni escribir en filipino, su lengua materna. La biblioteca callejera no tuvo éxito a la hora de ayudar a que estos niños aprendieran a leer. El número de niños que asistían a las bibliotecas era tan grande (alrededor de 200 cada año) que a las facilitadoras les era imposible dedicarle el tiempo necesario a los niños que requirieran ayuda extra. Una dificultad adicional era que, entre los muchos niños que asistían a estas bibliotecas callejeras, aquellos que tenían mayores dificultades para aprender también eran los más reacios a participar. Aunque las bibliotecas callejeras tenían la intención de estar abiertas a todo el mundo, esto no aseguraba necesariamente que fueran accesibles a aquellos niños con diferentes habilidades de aprendizaje.

Por lo tanto, el equipo quería crear una nueva actividad semanal, con un número limitado de niños, y en el cual se le dedique a cada uno el tiempo necesario para que adquiera las habilidades fundamentales de aprendizaje (lectura, escritura y aritmética). Esto llevó a la conceptualización e implementación del programa de alfabetización *Ang Galing!* en el año 2012, inicialmente entre una comunidad de familias que vivían debajo de un puente de autopista en Manila, y luego en el Cementerio del Norte de Manila. En filipino, *Ang Galing!* significa motivación, y se podría traducir como: "¡Super!" "¡Impresionante!" o "¡Fantástico!"

La pedagogía de *Ang Galing* prioriza las necesidades individuales de cada niño, y no la aplicación del temario escolar. Guy Malfait, miembro del Voluntariado Permanente de ATD y creador de la iniciativa, define *Ang Galing*: "Prefiero [definir] *Ang Galing* como un lugar donde podemos demostrar que todos los niños pueden y quieren aprender, sin importar cuál sea su origen. Estos importantes descubrimientos nos han llevado a compartir esta información con los dos actores clave de la educación: los padres y la escuela. *Ang Galing* es como un trampolín, [lo que le da a] los padres y profesores la confianza de que estos niños pueden aprender. El siguiente paso, que es extremadamente difícil, es entonces trabajar juntos para encontrar maneras de asegurar que estos niños puedan aprender en un ambiente escolar normal".

Cuando los niños empiezan este programa, por lo general dicen: "no puedo hacerlo", incluso con la más simple de las tareas. Y algunos están tan asustados que ni siquiera lo intentan. **Alentar sus**

1 Facilitadoras comunitarias es el término utilizado para aquellas personas que han vivido en la pobreza y que eligen compartir su conocimiento y experiencia con los demás. En otras partes del mundo se les llama activistas o militantes.

2 "Voluntario" es el término usado en Filipinas para aquellos que se ofrecen a apoyar las actividades del ATD Cuarto Mundo durante su tiempo libre, a diferencia de los miembros del Voluntariado Permanente, que se dedican plenamente a asumir la responsabilidad de los proyectos. En otras partes del mundo, a los voluntarios se les llama simpatizantes, aliados o amigos.

esfuerzos pareció la manera más obvia de ayudar a que estos niños superen su timidez y ganen confianza en sus propias habilidades. Mediante sesiones individuales y enseñanza informal y personalizada, usando juegos y herramientas creadas específicamente para cada niño, el programa ayuda a niños de entre 6 y 12 años a (re)descubrir que el aprendizaje puede ser divertido y que son tan inteligentes como cualquiera.

Con el fin de garantizar que cada niño reciba tiempo individual con un tutor, fue necesario limitar los grupos. Como resultado, al principio los criterios para la inscripción solo incluían niños de entre 6 y 14 años de edad que no fueran al colegio y que no pudieran leer o escribir (o que lo hicieran con dificultad). Rápidamente expandieron los criterios para incluir otras dificultades en el aprendizaje que afectaran a muchos niños que asistían a la escuela. Por lo tanto, necesitaban reclutar más facilitadores voluntarios que pudieran ser capacitados rápidamente en el método *Ang Galing*.

El equipo de *Ang Galing*: "Hace falta un pueblo para criar a un niño"

Para garantizar la calidad pedagógica de *Ang Galing*, ATD Cuarto Mundo de Filipinas contrató a un director de programa que tenía experiencia como profesor y formador, y que estaba interesado en los problemas de la pobreza y los programas de enseñanza informal. El director del programa es apoyado por un equipo especializado de tutores permanentes que, de manera colectiva, comparte la responsabilidad de planear, evaluar, comunicar y dirigir el programa.

Al principio, a los niños se les enseñaba en grupos pequeños de 3 a 6 integrantes. Sin embargo, muchos niños necesitaban atención exclusiva y apoyo individualizado para poder lograr un avance significativo. Con el fin de ofrecer sesiones individuales a cada niño que lo necesitara, ATD comenzó a reclutar gente de todos los segmentos de la sociedad y a capacitarlos para que se vuelvan tutores. Algunos de estos voluntarios a tiempo parcial, junto con los padres y vecinos de los niños que estaban inscritos en *Ang Galing*, fueron invitados a ser parte de la *Brigada*: un equipo de apoyo del programa que es el responsable de crear materiales de aprendizaje que sean atractivos para los niños. La *Brigada* también se reúne en el Cementerio del Norte de Manila, ya sea al aire libre o bajo lonas, y cualquiera que esté interesado — ya sean padres o voluntarios — pueden integrarse o solo observar.

El programa *Ang Galing* también confía en la participación de las facilitadoras comunitarias, como Lilian Tigalo o "Lola³ Lilian", como la llaman los niños. Como muchas abuelas en Manila, invierte mucho de su tiempo en ayudar tanto a sus propios nietos como a otros niños que necesitan ayuda dentro de su comunidad.—Una de sus responsabilidades dentro del programa es recordarle a las familias sobre la sesión programada para el día siguiente y luego reunir a los niños del vecindario cuando las actividades están a punto de empezar. Lilian anima a ciertos niños cuya asistencia al programa es irregular, y se preocupa de que estén en el cementerio en las horas escolares.—

Hoy en día, las sesiones de *Ang Galing* se llevan a cabo los sábados en uno de los mausoleos del cementerio, con el permiso de sus dueños. Antes del largo cierre impuesto por Covid-19, cada año se inscribían 40 niños, y más de 100 tutores voluntarios de todas las procedencias se turnaban con los niños los sábados, tanto bajo un sol abrasador como bajo una lluvia torrencial.

En 2018, el equipo de *Ang Galing* escribió muchas historias de éxito de los niños del programa. Una de esas historias es la de Edmer⁴, a quien el equipo de *Ang Galing* acompañó durante 4 años.

3 Lola en filipino significa abuela, Lolo significa abuelo. También se utilizan para expresar respeto a las personas mayores.

4 No es su verdadero nombre.

Mediante la historia del viaje de Edmer en *Ang Galing*, desde su introducción al programa hasta su graduación y el recibimiento de su *diploma de Ang Galing*, te invitamos a descubrir las herramientas que el equipo ha desarrollado para ayudar a que los niños recuperen la confianza en sus habilidades de aprendizaje.

La historia de Edmer y el sueño de sus padres

Edmer vive con su madre, padre y dos hermanos en una pequeña vivienda improvisada adosada a un mausoleo. Su madre solo llegó a tercer grado debido a su asma, una enfermedad que Edmer heredó.

Los ingresos de la familia son inestables, aunque ambos padres hacen su mejor esfuerzo para llegar a fin de mes. El padre de Edmer es un obrero de la construcción independiente y también hace trabajos ocasionales en el cementerio. Su madre solía vender bananas fritas y azucaradas en palos (llamadas *banana-cue*), pero se quedó sin fondos en 2018. "Es difícil ganar dinero aquí", explica. "Si no tienes trabajo, pasas hambre". Y añade: "Todos hemos experimentado el hambre [...] a veces sucede que no comemos nada durante tres días". Cualquier dinero que los padres logran guardar para el estudio de sus hijos siempre acaba siendo usado para cubrir las necesidades básicas o para emergencias.

El sueño de los padres de Edmer es que sus hijos terminen su educación. Le dan mucho énfasis a la importancia de la educación y animan a sus hijos a que continúen. Han logrado mantener a Edmer en la escuela de manera consistente, excepto en 2015, cuando las hospitalizaciones debido a su asma y las limitaciones económicas representaban un desafío. La madre de Edmer le dice con frecuencia: "Sí, es algo bueno que tengas aspiraciones", y le dice a los demás: "Le digo que estudie mucho para lo que él quiera que suceda, suceda". Tanto la madre como la abuela de Edmer están comprometidas a acompañarlo en el camino hacia la escuela y hacia Ang Galing siempre que se ve desmotivado para estudiar, o cuando está cansado o asustado de los acosadores de la escuela. Si bien el dinero es siempre un problema en la familia, hacen su mayor esfuerzo para proveerle a Edmer lo que necesite para la escuela. Su abuela usa el dinero que gana rebuscando en la basura para llevarle comida durante el recreo.

Edmer tenía 6 años cuando su abuela lo inscribió en el programa *Ang Galing*. Le preguntó al facilitador del programa si su nieto podía ser parte del programa, ya que, a pesar de ir a la escuela, aún no podía leer ni escribir. Durante la primera sesión, el tutor había ido a buscar los materiales para leer, pero cuando volvió, Edmer ya había desaparecido. La abuela no estaba sorprendida: "Déjeme buscarlo en la casa. Es que es muy tímido y por eso se fue". Es sorprendente la frecuencia con la que los padres y cuidadores usan la palabra 'tímido' para referirse a la aversión de los niños a realizar actividades relacionadas con la escuela o la enseñanza. Parece abarcar un amplio rango de sentimientos entre la timidez o la aprensión y el miedo. Hasta los mismos niños la usan a veces para explicar la falta de motivación y deseo de realizar alguna tarea en particular: "soy muy tímido".

A lo largo del primer año, de 2015 a 2016, fue difícil conseguir que Edmer asistiera al programa. Tenía 6 años y estaba en primer grado, y aunque podía copiar su nombre, necesitaba mejorar su escritura y ortografía. También tenía dificultad a la hora de identificar las letras, si bien las imágenes o los dibujos resultaron ser útiles. En su primer año, Edmer con frecuencia no asistía a *Ang Galing*, y al final asistió a menos de la mitad de las sesiones.

Capacitar a los alumnos más "tímidos"

Ang Galing tiene métodos especiales, probados mediante ensayo y error, y que han resultado exitosos en animar a los niños más tímidos. Estos métodos ayudan a estimular el deseo de aprender y capacitan a los niños para que asuman un papel activo en la formación de su propio aprendizaje.

Las clases de *Ang Galing* aborda a cada niño de manera individual con sus propias experiencias y necesidades específicas, y son registradas por cada tutor en un libro de notas individual en el que se registra un seguimiento del niño a lo largo del tiempo. Los niños gozan de la atención exclusiva de su tutor en las clases individuales, y la competición se evita tanto como sea posible.

El tutor le pregunta a cada niño qué le gustaría hacer. Hay una amplia variedad de actividades y juegos que el niño puede elegir, así que incluso aquellos que al principio se ven desmotivados pueden encontrar algo que disfruten hacer. Depende del tutor usar esa actividad o inventar una nueva para reforzar lo que se ha aprendido previamente e introducir nuevo contenido.

Los niños eligen a su tutor entre los que se encuentren disponibles ese día en concreto, y por lo tanto no necesitan preocuparse si algún tutor en particular les gusta. Por lo tanto, el hecho de que un niño vuelva a un tutor determinado la semana siguiente es señal de que se ha creado una relación con él. También se anima a los tutores a que hablen con los niños sobre sus vidas, pasatiempos y gustos de una manera positiva y respetuosa.

El programa *Ang Galing* construye sobre las dinámicas sociales que son intrínsecas a la cultura filipina. Hay un dicho local en filipino: *nakuha ang loob*, (se traduce de manera literal como "métete dentro"). Significa romper el hielo o establecer una buena relación. Los tutores que son capaces de hacer esto son los que tienen éxito a la hora de ayudar a la progresión del niño.

Edmer tuvo muchos tutores a lo largo de los años, dependiendo parcialmente en qué tutor se ofrecía como voluntario para la sesión de ese día. Sin embargo, la mayoría de sus sesiones las tuvo con tres tutores en específico, ya que sabía qué clase de apoyo podía esperar de cada uno de ellos. Por ejemplo, decía que le gustaba Reymond por su amabilidad y porque, además de leer, también aprendían matemáticas, lo que a Edmer le gustaba.

Un tutor, Rap, recuerda su primera sesión con Edmer: "Era callado y tímido, casi letárgico, pero amigable. Hicimos algunos ejercicios y practicamos escribir su nombre: escribió la primera parte de su nombre a la perfección, pero escribió mal la segunda. Era fácil corregirle, aunque me di cuenta de que se aburría. Le pregunté sobre su vida, su familia, como se veía la casa de sus sueños, y su canción favorita. Le enseñé a escribir algunas palabras de una canción popular, *Pusong Bato*. Él no podía escribir las palabras por sí mismo, así que hice que las copiara y de esa forma le mostré nuevas letras. En general, nos divertimos. Sentí como si hiciera un amigo. La siguiente vez que entré en *Ang Galing*, se me hinchó el corazón. Cuando me vio, esbozó una enorme sonrisa y me eligió de nuevo".

Otro tutor, Jay, recuerda: "Al principio era difícil porque yo no le caía bien a Edmer, y solo quería que Reymond le enseñara. Pero [un] día, fui capaz de romper el hielo porque vi que le gustaban los superhéroes como Los Vengadores. Usé eso para enseñarle. Le pedí que escribiera palabras relacionadas... Repetimos eso [durante] los dos siguientes sábados, [y] escuché de Ate⁵ Mae Ann y Reymond que yo siempre era el que Edmer buscaba... Luego de unos pocos sábados más, parecía

5 Palabra de respeto para referirse a hermana mayor en filipino.

que me veía como un hermano mayor, y yo lo veía a él como un hermano menor. Hicimos un saludo especial secreto con las manos que le gustó mucho. Antes de que empezáramos [nuestras sesiones], siempre me contaba qué pasó en su vida en los días que no nos vimos. La historia que no puedo olvidar es la de cómo era acosado por niños mayores en el colegio. Por supuesto, le dije que no peleara y que simplemente se alejara. Me puse contento cuando me dijo, *Opo*".⁶

Enfoques alternativos en la enseñanza

El idioma filipino tradicionalmente se enseña usando el enfoque *abakada*, que se centra en dominar el alfabeto Tagalog de 20 letras. Sin embargo, este método es difícil para algunos estudiantes de *Ang Galing* y se desaniman. **El equipo de *Ang Galing* buscó un método de enseñanza que fuera más adecuado a las necesidades y estilos de aprendizaje de los niños.** Uno de esos métodos que resultó ser exitosos fue el método *Marungko*, que se centra en los sonidos más que en las letras. Las letras también se enseñan más lento. Se empieza con unas pocas letras y luego se añaden más una vez que las primeras fueron aprendidas correctamente. Este método le permite a los tutores de *Ang Galing* **crear oportunidades en las que los niños puedan aprender, al darles ejercicios que se alineen con sus capacidades, a la vez que se avanza poco a poco en ejercicios más complicados.**

Los objetivos de aprendizaje de Edmer en su primer año eran asociar sonidos a unas pocas letras, y luego combinar esos sonidos para poder leer palabras que se escriben con dichas letras. En las primeras etapas, la idea era ayudarlo a darse cuenta de que saber leer y escribir tan solo unas pocas letras ya era un logro significativo. **Es importante celebrar cualquier logro, por más pequeño que sea.**

Compartir conocimientos entre tutores

En un programa con tantos tutores, la comunicación entre ellos es muy importante. Para seguir construyendo sobre lo que se practicó en las sesiones anteriores, cada tutor registra sus actividades en el libro de notas correspondiente a cada niño, junto a consejos para el siguiente tutor. En el caso de Edmer, Rap escribió: "a Edmer se le dificultó concentrarse y repetir actividades sin tomar descansos. [Era] difícil para Edmer desafiarse a sí mismo con ejercicios más difíciles". Siguiendo su consejo, Reymond, en la siguiente sesión, encontró una actividad que se vuelve progresivamente más difícil, pero que podía capturar la atención de Edmer. Como relata Reymond: "Una sesión [en el primer año de Edmer], le pregunté a Edmer '¿Qué te parece si te pido escribir 15 palabras en el pizarrón [un método usado en *Ang Galing*], y una vez que termines, se termina la sesión?' Respondió con entusiasmo 'Si, kuya⁷, ¡hagamos eso!' Aunque tuvo dificultades a la hora de entender las palabras, lo seguía intentando. Luego le propuse, 'la próxima semana podemos escribir 20 palabras ¿Qué te parece?' 'Si, kuya, hagamos eso'". Reymond anotó que a Edmer todavía se le complicaba leer las palabras de tres sílabas, pero también remarcó: "[Estaba] contento de que el mismo Edmer respetó nuestro acuerdo para estudiar muchas más palabras difíciles". Unas sesiones más tarde, Reymond anotó: "Cuando le pedí que escribiera las palabras que recordase y que las leyera, pudo leerlas todas".

El próximo desafío era presentarle a Edmer palabras nuevas. "Los siguientes tutores le desafiaron y le pidieron que leyera más libros y que escribiera palabras a partir de ellos. Mientras los tutores construían sobre las sesiones anteriores, Edmer empezó a mostrar más confianza e iniciativa. Guio a

6 Forma formal y respetuosa de "Sí" en filipino.

7 Palabra de respeto para referirse a hermano mayor en filipino.

los tutores hacia las tareas que más le gustaba hacer, y estaba más concentrado. Mostró un progreso significativo en la lectura de libros y la escritura de palabras. Aunque algunos problemas de los años previos seguían presentes, algunos desafíos — como escribir su nombre — se volvieron mucho más fáciles. Su asistencia también mejoró. De 23 sesiones de *Ang Galing* desde el 2016 al 2017, Edmer estuvo presente en 19.

Durante el año lectivo 2017-2018, los tutores observaron que Edmer se volvió más proactivo y entusiasta sobre las tareas que elegía realizar. En julio, un tutor anotó: "A Edmer le encantaba contar historias sobre sí mismo", lo que distaba mucho del Edmer que empezó en *Ang Galing* en 2015. Otro tutor comentó: "Ha mejorado mucho con respecto al pasado. Escribe las palabras rápida y correctamente, y está mucho más emocionado por aprender. Estoy contento con su mejoría [y con] el apoyo de todos los demás tutores que le enseñaron". Al final del año, todavía tartamudeaba con las palabras y frases más largas, y olvidaba algunas letras, pero como Reymond escribió: "**Si lo apoyas, lo puede hacer**".

Un éxito compartido

Toda la comunidad juega un rol importante en el aprendizaje del niño, y comparten el éxito cuando el niño logra algún progreso. Como escribe Rap: "Hace falta un pueblo para criar a un niño, y en el caso de Edmer, esto fue muy cierto. Gran parte del desarrollo de Edmer fue impulsado por los miembros de su familia que priorizaban su educación, junto con el apoyo de Ate Lilian, la facilitadora comunitaria, y Kuya Guy y Ate Mae Ann, los facilitadores del programa. También contribuyeron a su desarrollo más de 20 tutores diferentes que le enseñaron a lo largo de cuatro años, así como sus profesores y grupos como ATD Cuarto Mundo, que ayudaron a crear el programa *Ang Galing*. Es la acción colectiva de estas personas y grupos lo que ayudó al desarrollo de Edmer".

Edmer también tomó la iniciativa de seguir su educación al ir a las sesiones de *Ang Galing* por su cuenta porque "quería ser el primero al que le enseñen". Su madre también notó una mejoría en las notas de Edmer a lo largo de los últimos cuatro años. Su maestra del colegio, la profesora Cynthia, relata: "Fue ascendido a cuarto grado. Se puede notar su deseo de aprobar. Si le preguntas a los niños ¿Quieres aprobar? Algunos no responden. Edmer merece aprobar. Él responde 'Sí, señorita, puedo hacerlo. Avanzaré a cuarto grado'".

Las relaciones de Edmer con otras personas a su alrededor también han mejorado. Como escribe su tutor Jay: "Edmer es un buen niño y trabaja duro. Él no es el único que ha aprendido mucho, porque creo que yo aprendí más de él; cosas que nunca aprendería en la escuela [tales como] cómo encontrar una nueva familia y un nuevo hermano. "Los profesores también notan eso en la escuela: "ahora tiene muchos amigos... [y] es muy amigable. No es un hostigador. Me hace reír, le gusta hacer bromas".

La ceremonia de graduación

A cada niño le lleva un tiempo diferente graduarse del programa *Ang Galing*. Reymond explica: "Al principio de la participación de un niño en *Ang Galing*, no sabemos cuánto les va a tomar completar el programa y graduarse. El equipo y los facilitadores que son cercanos al niño hablan unos con otros, y usan el libro de notas como un punto de referencia. El progreso consistente y reconocido

por los diversos tutores de un niño indican que éste puede estar preparado para graduarse del programa, y la decisión se toma de manera colectiva. Puede tomar un año o, como en el caso de Edmer, cuatro".

En marzo del 2018, toda una comunidad de estudiantes, familiares, vecinos, facilitadoras, profesores de la escuela, y tutores voluntarios se reunieron para celebrar la graduación de Edmer, junto a muchos otros niños de *Ang Galing*. También reconocieron los esfuerzos de los miembros de la comunidad que formaron parte del éxito de Edmer.

"El reconocimiento de la graduación es para [todos] los niños. Los invitamos a todos a que suban al escenario para reconocer sus esfuerzos", afirma Rap. "En sus escuelas, esta oportunidad para aparecer en el escenario generalmente se reserva a los estudiantes que se han destacado académicamente. Pero en *Ang Galing*, no queremos que se comparen unos con otros, así que los invitamos a todos al escenario. Todos pueden asistir a la ceremonia, incluso aquellos que no han completado el programa y necesitan más tiempo antes de poder subirse al escenario [...]. A los niños que tienen que dejar de asistir al programa porque han aprendido a leer y escribir, les informamos, junto con sus padres, que cuando empiece *Ang Galing* el siguiente año, tenemos que darle prioridad a otros niños. Les damos a todos fotos de la celebración, para que puedan colgarlas orgullosamente en sus paredes".

Problemas sin resolver

Como a cualquier niño, los estados de ánimo de Edmer, sus niveles de energía, y principalmente su salud, afectan a su habilidad para aprender. Como observó su tutor Rap: "Le volví a dar clases a Edmer en su última tutoría antes de graduarse. Estuvo ausente [durante] las tres semanas anteriores debido a que él y su madre estuvieron en el hospital a causa de su asma. Leía más lento que antes, pero me alegró verlo en *Ang Galing* ese día y de buen humor".

Jay cuenta: "El día de la graduación, Edmer dijo que no quería graduarse porque todavía quería ir a *Ang Galing* y que le enseñara". Los tutores de *Ang Galing* siempre le darán la bienvenida, pero probablemente solo le puedan enseñar si hay algún voluntario extra en el programa.

Completar su educación seguirá siendo un desafío para Edmer. ¿Será capaz de encontrar y utilizar otros programas de enseñanza destinados a apoyarlo mientras continúa intentando completar sus estudios? ¿Será capaz de mantener la confianza en sí mismo que desarrolló a pesar de la difícil realidad de su vida?

Principios de acción

Durante el simposio internacional "[Todos pueden aprender si...](#)" el equipo de *Ang Galing* describió el programa de aprendizaje a una audiencia de miembros del Voluntariado Permanente, aliados y activistas, todos involucrados en programas educacionales. El equipo filipino compartió una gran cantidad de conocimientos y sus Principios de Acción.

Hicieron énfasis en la importancia de establecer una relación amistosa con los niños para ayudarlos a aprender, con el objetivo de que confíen en sí mismos. También remarcaron la importancia de desarrollar un enfoque de prueba y error en la enseñanza, adaptada sobre todo a las necesidades de cada niño. La documentación permanente de los intereses, necesidades y avances de cada niño ayudan a facilitar el enfoque pedagógico adaptado a todos.

Dos aspectos del trabajo de *Ang Galing* han sido de gran interés para todos los voluntarios y aliados en otros países:

Centrarse en los niños con prioridad. Para muchos miembros de ATD presentes en el seminario e involucrados en, por ejemplo, las bibliotecas de calle en Madagascar o en la República Centroafricana, la idea de limitar los niños que participan en estos programas es atractiva. ¿Pero como podemos rechazar la participación de niños que también quieren aprender, escuchar historias y jugar? La gran ventaja de limitar los grupos es que el progreso individual es mucho mayor que en un "programa abierto". Los objetivos individuales pueden ser establecidos y evaluados durante el programa, y este puede ser controlado, evaluado y adaptado de manera habitual. Sin embargo, es importante notar que este programa "específico" siempre se combina con programas abiertos, tales como los [Festivales del Saber](#), lo que le permite a los equipos conocer nuevas familias y permanecer conectados a la realidad de la comunidad en su totalidad.

Invitar nuevos voluntarios: Muchos tutores de *Ang Galing* se ofrecen como voluntarios temporales. Mientras que el equipo directivo del programa anima los compromisos a largo plazo, también permite los voluntariados ocasionales. Esta flexibilidad es crucial para asegurar que el niño reciba la atención individual que necesitan para tener éxito. En las bibliotecas de calle de Francia, por ejemplo, a los participantes con frecuencia se les pide que se comprometan durante un período específico para asegurar la continuidad y evitar entristecer al niño al dejar el programa muy pronto. Invitar a un gran número de voluntarios puntuales puede ser un desafío para los organizadores de bibliotecas de calle europeas. Sin embargo, en el contexto del Cementerio del Norte de Manila, el extenso reclutamiento de voluntarios adquiere otro significado: se trata de darle a los niños, que tienen poco control sobre sus vidas, la oportunidad y el poder de *elegir* a su tutor.

Un principio de acción esencial, aplicado por equipos en el ámbito de la educación y explorado durante intercambios internacionales de prácticas, (como el seminario "Todos pueden aprender si...") es que los programas deben basarse en el conocimiento ganado de los niños, las familias y sus comunidades, más que de la aplicación de soluciones rígidas y principios de acción. Es esencial construir programas que se adecúen a las necesidades de los niños y de las familias que viven en la extrema pobreza, y que se basan en sus fortalezas, con una evaluación y programación continua.